COMPARTIR ESPIRITUAL EN LA CRISIS.

2da. Entrega: CLAMANDO EN LA ORACIÓN.



Ante la situación tan grave, gravísima que estamos viviendo creo que todos sentimos la necesidad de Orar. Y en situaciones tan dolorosas como la de ayer en Masaya nuestra Oración como la de Jesús según expresa la Carta a los Hebreos es un clamor con lágrimas y grandes clamores (Heb, 5,7).

- 1.- La Oración que NO queremos hacer en estos días:
- a) Una Oración que sea <u>Refugio</u> para olvidarnos de lo todo lo que está pasando y tener una paz ficticia en nuestro corazón.
- b) Una Oración <u>individualista</u> o a lo más meramente para mi familia y <u>los Nuestros</u>. En las Redes aparecen Oraciones con muy buena intención en la que se repite el Mí y el Yo. Otras veces aparece la Oración que es buena, por mi Familia y también la Oración se extiende a los que de un lado u otro es por los que

llamamos Nuestros.

Pero nuestra Oración aun siendo personal y que la necesitamos en una crisis tan grave en Nicaragua, tiene que ir también en plural con un Nosotros. Y si Oramos por nuestra Familia también tenemos que Orar por la Familias Nicaragüenses tan golpeadas y tan divididas y que viven con tanta angustia el momento presente. Y cuando hablamos de los nuestros ¿Quiénes son los Nuestros? ¿Solamente los que piensan como nosotros o solamente los caídos de un lado de la acera? ¿No son Nuestros en la Oración todos los Nicaragüenses y especialmente los más vulnerables y los más golpeados de distintas maneras en esta crisis?

- 2.- <u>Nuestra Oración debería ser como la de Jesús en la Última Cena</u> cuando expresa a su Padre y a Nosotros cómo está su corazón. Nuestra Oración en esta crisis debería ser con Jesús y cómo Jesús <u>en el Huerto Getsemaní</u> cuando Jesús se sentía triste y deprimido y cuando postrado clamaba a Dios su Padre y Oraba con tanta insistencia que su sudor se convirtió en grandes gotas de sangre que caían hasta el suelo (Lc. 22 39-43).
- 3.- Nuestra Oración en el Espíritu de la Bienaventuranzas deberían ser ante todo una Oración clamando por la Paz y entonces o en medio de tanto dolor viviremos la Bienaventuranzas en que nos dice Jesús que los que trabajan por la Paz serán reconocidos como hijos de Dios (Mt. 5, 9). Y esto nos aleja de todo lo que haya de odio y rencor en nuestro corazón, de la venganza y de la ley de ojo por ojo y diente por diente.
- 4.- Nuestra Oración será verdaderamente Oración por la Paz cuando nuestro ámbito y nuestro entorno empezando por nuestro corazón y nuestra familia construyamos la Paz y alejemos de nosotros toda incitación a la violencia, al desprecio a los demás, a la autosuficiencia, a cerrarnos a escuchar el clamor o llanto de los que están en la otra acera o de los que son pasivos o indiferentes políticamente.

5.- Más que nunca especialmente como miembros de las Comunidades y siguiendo el ejemplo del Papa Francisco, <u>deberíamos hacer nuestra la Oración de San Francisco de Asís "Hazme instrumento de tu Paz"</u>, pero rezándola en plural.

Señor, haz de nosotros un instrumento de tu PAZ.

Que allá donde hay odio, pongamos AMOR.

Que allá donde hay ofensa, pongamos PERDÓN.

Que allá donde hay discordia, pongamos UNIÓN.

Que allá donde hay error, pongamos VERDAD.

Que allá donde hay duda, pongamos FE.

Que allá donde desesperación, pongamos ESPERANZA.

Que allá donde hay tinieblas, pongamos LUZ.

Que allá donde hay tristeza, pongamos ALEGRÍA.

Oh Señor,
que no busquemos tanto ser consolados, como CONSOLAR,
ser comprendidos, como COMPRENDER,
ser amados, cuanto AMAR.
Porque dándonos, se RECIBE,
Olvidándonos de nosotros mismo es cuando NOS ENCONTRAMOS,
Perdonando, SOMOS PERDONADOS,
muriendo, RESUCITAMOS A LA VIDA ETERNA.
Amén

Con fraterno abrazo queriendo Orar y comprometiéndonos a construir la Paz en medio de esta crisis y de tanta violencia,

Arnaldo

Managua 20 junio 2018.